

SACRAMENTOS DE INICIACIÓN CRISTIANA



2020

A modo de Introducción¹

Ante todo, hay que saber distinguir la Iniciación Cristiana de los Sacramentos de la Iniciación Cristiana: estos últimos son parte de la iniciación.



Testimoniar y Misionar



El Primer anuncio de la Fe



La catequesis inicial: iniciar al Credo, a los sacramentos y a la moral cristiana



Crear comunidades



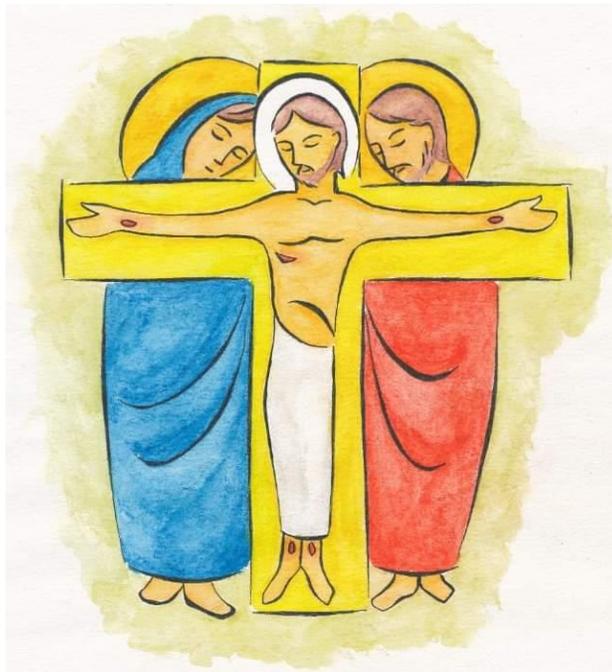
Enviar a misionar: al apostolado. La Iniciación Cristiana comprende las tres primeras tareas

Así se pasa de la pastoral general, a la pastoral de la iniciación, a los sacramentos de la iniciación.

¹ Documento elaborado por el Padre Mario Borello, SDB

REFLEXIONES TEOLÓGICAS:

1. Proclama San Juan: *“...Después de beber el vinagre, dijo Jesús: ‘Todo se ha cumplido’. E inclinando la cabeza, entregó su espíritu... uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida botó sangre y agua. El que vio esto lo atestigua: su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean”* (Jn 19, 30; 34-35).
2. San Juan insiste en que él es testigo veraz: no se trata simplemente de ser testigo de un hecho histórico, sino de un misterio. El espíritu que Jesús entrega no es sólo el aliento, sino el Espíritu con mayúscula. La sangre y el agua no son solamente elementos fisiológicos, sino se trata del misterio de la eucaristía y del bautismo. Por eso comenta San Juan Crisóstomo: *“Mira de dónde brotó y cuál sea su fuente. Empezó a brotar de la misma cruz y su fuente fue el costado del Señor... salió agua y sangre: agua, como símbolo del bautismo; sangre, como figura de la eucaristía... Pues bien, con estos dos sacramentos se edifica la Iglesia... Del costado de Jesús se formó, pues, la Iglesia, como del costado de Adán fue formada Eva”*.
3. Se nos abre aquí el misterio de los tres sacramentos de la iniciación cristiana: el bautismo –el agua-, la confirmación –el Espíritu-, la eucaristía –la sangre-. Nacen del misterio Pascual del Señor. Son íntimo misterio del encuentro con Jesús en su hora. ¿Por qué tres sacramentos? Así anuncia Tertuliano: **“No se nace cristiano, se hace”**. **Se vive un proceso, un crecimiento, un camino. El camino es el mismo Jesús.**



4. En la Constitución Apostólica *“Divinae consortes Naturae”*, el Papa Pablo VI escribe: *“Nacidos a una vida nueva por el bautismo, los fieles son fortificados por el sacramento de la confirmación y finalmente, son alimentados en la eucaristía... reciben cada vez más las riquezas de la vida divina y avanzan hacia la perfección de la caridad”*.
5. También otros documentos magisteriales insisten en la profunda integración de los tres sacramentos llamados Sacramentos de la iniciación: así el Concilio Vaticano II, el Papa Juan Pablo II, el Ritual de Iniciación Cristiana de los Adultos (RICA), el Catecismo de la Iglesia Católica, el Directorio General para la Catequesis.
6. La razón profunda de esta unión de los tres sacramentos de la iniciación la encontramos especialmente en la introducción del ritual de la Confirmación (N°34): ***“... Se manifiesta así la unidad del misterio pascual, la relación entre la misión del Hijo y la efusión del Espíritu Santo, como también la unión entre los sacramentos, con los cuales, la Santísima Trinidad llega a los bautizados”***.
Cada sacramento de la iniciación está relacionado de manera especial con alguna de las Personas, el Bautismo con el Padre quien nos hace hijos suyos, la confirmación con el Espíritu Santo y la Eucaristía con el cuerpo y la sangre de Cristo.
7. Hay que tener presente que el misterio de la Pascua con su fruto Pentecostal supone



el misterio de la Encarnación: es decir la integración de lo humano con lo divino. Esto es importante para la pastoral y la catequesis, porque sin la encarnación en lo humano, la Pascua es simplemente un acontecer histórico sin actualidad. Los sacramentos quieren encarnar en la persona humana el misterio total de Cristo, para que se vuelva vida “cristiana”. Por esta razón todo sacramento tiene un aspecto humano visible: el signo; y un aspecto divino invisible: el significado.

8. La Pastoral de los sacramentos de la iniciación no puede actuar aisladamente. Ella está profundamente vinculada con toda la pastoral de la iniciación y la pastoral en general.
9. En una pastoral de los sacramentos es importante tener presente cinco momentos, que no deben faltar:
 - a. La buena acogida de las personas;
 - b. El discernimiento para conocer la situación religiosa de cada persona y así predisponer la catequesis más adaptada a cada uno;
 - c. La catequesis;
 - d. La celebración del sacramento;
 - e. Importantísimo preocuparse de la fructuosidad del sacramento: preocuparse de que viene después.
10. Como se ve no se trata simplemente de enseñar una doctrina, también; pero sobre todo tres cosas:
 - a. Que la persona se convierta a Cristo y con los impulsos del Espíritu se capacite a vivir su fe cristiana;
 - b. Que aprenda a practicar la fraternidad, la comunión en una comunidad concreta de la Iglesia y sepa celebrar en ella su fe;
 - c. Que se habilite a cooperar en la incorporación del mundo, y de la sociedad en el Reinado de Dios, por medio de la solidaridad.



11. En la práctica, comenzar por tres cosas:
- a. Provocar en las personas un intenso encuentro con Cristo.
 - b. Preocuparse intensamente de lo que sucede después del Sacramento: Los sacramentos de la iniciación cristiana interpelan a toda la pastoral orgánica. Ante todo, son interpeladas las parroquias. Dice el Papa Juan Pablo II: **“Las parroquias están llamadas a ser... lugar de la iniciación cristiana, de la educación y la celebración de la fe...”** Lo serán también las CEBs, las CCBs, las pastorales especializadas: con los niños, con los jóvenes, con los laicos, como dice el mismo Papa: “Los fieles laicos, precisamente por ser miembros de la Iglesia, tienen la vocación y misión de ser anunciadores del Evangelio: son habilitados y comprometidos en esta tarea **por los sacramentos de la iniciación cristiana** y por los dones del Espíritu Santo”. Los dones del Espíritu Santo interpelan también a todos los movimientos apostólicos en su tarea evangelizadora, para que se comprometan en la pastoral de la Iniciación Cristiana. Más aún en *Ecclesia in América* leemos: “Los padres sinodales han manifestado el deseo de que la Iglesia reconozca algunas de estas tareas como ministerios laicales, fundados en los sacramentos del Bautismo y la Confirmación...”;
 - c. Finalmente reforzar siempre más el espíritu comunitario, creando comunidades en las que se vive la fe, se le celebra la fe y se difunde la fe en la sociedad humana.

